

III Domingo Pascua. Ciclo A. 23 de abril de 2023

Reconocemos al resucitado en la Eucaristía



**La Catequesis
Comienza en Casa**

CATEQUISTAS
DEPARTAMENTO DE CATEQUISES
VICARÍA PARA LA PASTORAL



VICARÍA PARA LA PASTORAL
DEPARTAMENTO DE CATEQUISES

1. Jesús nos reúne

Materiales:

- Biblia
- Vela
- Trozo de pan

- En este tercer domingo de Pascua continuamos con las apariciones del resucitado. En esta ocasión se encuentra con dos de sus discípulos.
- Hoy también Jesús sale a nuestro encuentro a través de su Palabra y la Eucaristía, Él nos escucha, nos anima nos habla al corazón y se nos da como alimento. Por eso, tenemos preparado nuestro **altar**, la Biblia, una vela y un trozo de pan.



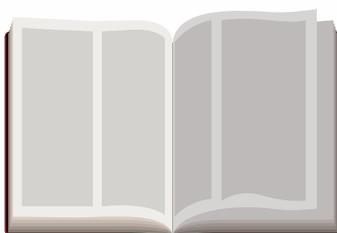
El padre o la madre enciende la vela y dice la siguiente invocación:

Señor, concédeme que mi corazón arda y esté encendido en la fe, como lo estaba el de los discípulos de Emaús tras encontrarse contigo. No permitas que nada, ni nadie, me robe la gracia de tu presencia, que es el gran tesoro de mi vida. Amén

2. Jesús sale al encuentro con su Palabra

El Evangelio nos presenta a Jesús que sale al encuentro de los dos discípulos, que tristes regresaban a su aldea de Emaús. Pongamos atención a todo lo que acontece y como lo reconocen al partir el pan.

Buscamos el siguiente texto y leemos pausadamente:



Lc 24,13-35

[Si quieres ver el Evangelio animado pincha el siguiente enlace.](#)



3. Momento del compromiso y la Misión

Después de **escuchar** el Evangelio podemos **comentar** lo que nos ha llamado la atención y **completar** leyendo lo siguiente.



- Después de resucitar, Jesús se apareció a dos de sus discípulos que iban a la aldea de Emaús. En lugar de comenzar un discurso, se interesó por ellos, les dedicó tiempo y escuchó todo su dolor y desesperación. Luego, les explicó la Palabra de Dios, y los discípulos se sintieron profundamente atraídos por él, su corazón ardió y lo invitaron a entrar en su casa.
- Jesús realizó el mismo gesto de la última cena y, en ese momento, los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron. Inmediatamente, regresaron a Jerusalén para contárselo a los apóstoles, desbordando de gozo.
- Al asistir a la misa dominical, nosotros también llegamos con nuestras preocupaciones, dificultades y desilusiones, pero al escuchar la Palabra de Dios y recibir a Jesús en la Eucaristía, nuestro corazón comienza a arder de alegría y salimos a compartir con los demás esa experiencia maravillosa de haber encontrado a Jesús.
- El camino de Emaús se convierte así en un símbolo de nuestro camino de fe: las Escrituras y la Eucaristía son indispensables para el encuentro con el Señor y siempre nos llenan de alegría el corazón. Por lo tanto, cuando te sientas triste o decaído, toma la Palabra de Dios y asiste a la misa del domingo para recibir la comunión, participar en el misterio de Jesús y encontrar la fuerza para vivir con alegría cada momento de tu vida.



Canto:

Te conocimos Señor al partir el pan.



4. Momento de oración y alabanza.

Después de un momento de silencio pueden decir en voz alta la siguiente oración.



Canto:
Quédate junto a nosotros



Quédate con nosotros, Señor, acompáñanos aunque no siempre hayamos sabido reconocerte.

Quédate con nosotros, porque en torno a nosotros se van haciendo más densas las sombras, y tú eres la Luz; en nuestros corazones se insinúa la desesperanza, y tú los haces arder con la certeza de la Pascua.

Estamos cansados del camino, pero tú nos confortas en la fracción del pan para anunciar a nuestros hermanos que en verdad tú has resucitado y que nos has dado la misión de ser testigos de tu resurrección. Amén.

5. Celebramos nuestro encuentro con Jesús



- Hoy son dos discípulos que van a Emaús los que anuncian a Jesús. Jesús sale a su encuentro, pero ellos tardan en reconocerlo. **¿Cuándo lo descubren? Y tú ¿Dónde puedes encontrar a Jesús?**
- En la Palabra de Dios y en la Eucaristía encontramos a Jesús vivo y resucitado que quiere caminar con nosotros. **Participa vivamente en la Eucaristía dominical, escucha con atención su Palabra y en el momento de la Consagración. háblele a Jesús del deseo que siente tu corazón de recibirlo.**
- **Dale las gracias a Jesús porque te busca** y está presente en tu vida. Porque te ha dado el regalo de la fe. Y, en todos los momentos de tu vida **cuando te sientas triste, dile a Jesús como los discípulos: “Quédate con nosotros”.**

¿Quieres recibir estos materiales semanalmente?
Inscríbete: catequistas@iglesiadesantiago.cl